

Hi 02 - 21

12 copias

Economía

Principios y aplicaciones

Francisco Mochón - Víctor A. Beker

Compiladora: Sijvana Mateu

Servicio de Información Documental
Dra. Liliana B. De Boshi
Fac. Humanidades
UNMDP



McGraw-Hill
Interamericana

- BUENOS AIRES • AUCKLAND • BOGOTÁ • CARACAS • GUATEMALA
- LISBOA • LONDRES • MADRID • MÉXICO • MILÁN • MONTREAL • NUEVA DELHI
- NUEVA YORK • PANAMÁ • SAN FRANCISCO • SAN JUAN • SANTIAGO
- SAO PAULO • SIDNEY • SINGAPUR • TORONTO

330.72 Mochón, Francisco
MOC Economía, principios y aplicaciones / Francisco
Mochón y Victor Alberto Beker. - 3ª. ed. - Buenos Aires :
McGraw-Hill Interamericana, 2003.
784 p. ; 25x20 cm.

ISBN 987-1112-01-7

I. Beker, Victor Alberto II. Título - I. Economía-Enseñanza

Economía. Principios y aplicaciones

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, sin autorización escrita de los titulares del copyright ©.

DERECHOS RESERVADOS © 2003,
por McGRAW-HILL INTERAMERICANA DE CHILE, LTDA. Agencia Argentina
A subsidiary of *The McGraw-Hill Companies*
Carlos Pellegrini 1125, entrepiso (1009) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

ISBN 987-1112-01-7
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Editora: Ruth Solero
Corrección: Viviana Brunatto
Diseño gráfico: Juan Pablo Ribeiro

Esta obra se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2003, en Indugraf S.A.,
Sanchez de Loria 2251 (1241) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
Tirada 3.000 ejemplares
IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Las reglas del juego de la Economía

INTRODUCCIÓN

Antes de realizar o asistir a cualquier tipo de juego o deporte, necesitamos conocer las reglas básicas a las que se van a ajustar los participantes. En el fútbol, por ejemplo, existe un conjunto de reglas que ordenan el juego, como el número de jugadores, el tiempo de duración de los partidos o la manera en que las personas que intervienen deben comportarse. Durante el desarrollo del juego, el árbitro es el que aplica y hace cumplir las reglas establecidas, pero el director técnico y los jugadores tienen capacidad para actuar dentro de ellas. El director técnico puede cambiar a un jugador por otro, puede tener una táctica más defensiva u otra más ofensiva, etcétera.

Al iniciar el estudio de la Economía, también es conveniente que conozcamos las «reglas» fundamentales de esta disciplina, el «campo» donde se desarrolla, cómo pueden actuar quienes participan en ella, qué decisiones pueden tomar y otros temas que se presentan a lo largo de este libro.

Una característica fundamental del «juego de la Economía» es que todos somos agentes activos, unas veces «jugamos» como consumidores, otras trabajamos en empresas. Elegimos a los «árbitros», esto es, a las autoridades que formulan y controlan algunas de las reglas con las que juegan los «equipos» de los consumidores, las empresas y las «instituciones públicas». En función de la calidad de los distintos equipos, será la calidad del «campeonato»: esto es, el funcionamiento global de la sociedad dependerá de cómo actúen los agentes o equipos. En resumen, el juego de la Economía es bastante más complejo que el fútbol, pero tiene muchas cosas en común.

Los equipos tienen que plantearse, al principio de la temporada, qué contrataciones deben realizar para tener un plantel que les permita conseguir los puestos más destacados en las competiciones en las que participen, deben buscar la financiación necesaria para contratar a los jugadores, contar con un buen director técnico, etcétera. Durante el desarrollo de la competición, los resultados y la clasificación medirán los logros alcanzados.

Al igual que un equipo, la sociedad tendrá que tomar numerosas decisiones en el «campeonato de la economía». Deberá decidir qué bienes y servicios desea producir, quién y cómo va a realizar esa producción y para quién van a ser los bienes y servicios que produzca. Deberá buscar financiación para las

Delimitar el ámbito del que se ocupa la Economía.

Mostrar cómo toman sus decisiones los agentes económicos.

Analizar cómo se relacionan los individuos en sus conductas económicas.

Presentar a la Economía como la ciencia de la elección ante diversas disyuntivas.

Comprobar en la vida real que no hay nada «gratis», y que tomar decisiones implica incurrir en un costo, al optar por unos objetivos y tener que descartar otros.

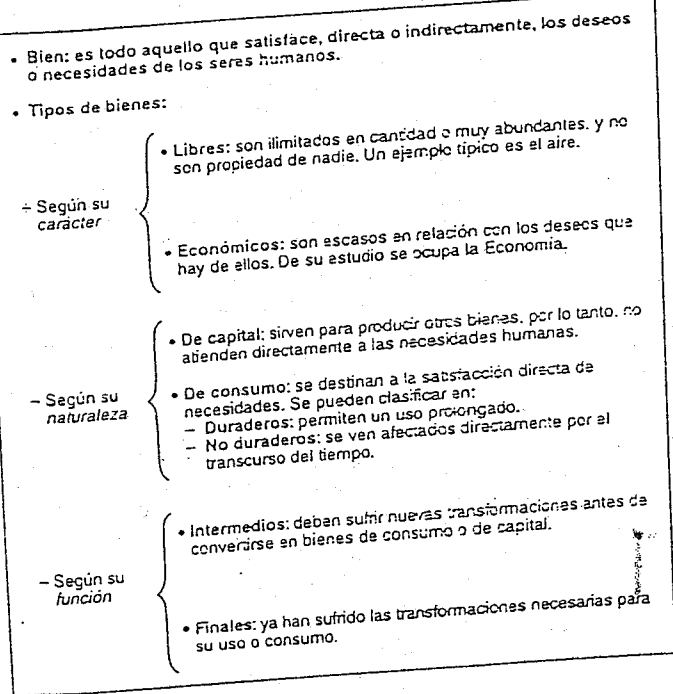
Destacar que las decisiones económicas se presentan frecuentemente bajo la forma de ajustes marginales.

actividades que emprenda, podrá «contratar» recursos de otros países. Al final, las estadísticas medirán cómo ha «jugado» su economía con relación a la de otros países, cuál es el ingreso que tienen los ciudadanos, cómo se sitúan en la «tabla» con relación a otros «equipos» por su nivel de consumo, de inversión, de gasto público, etcétera.

1.1. EL OBJETO DEL «JUEGO DE LA ECONOMÍA»

La Economía se ocupa de las cuestiones que surgen con relación a la satisfacción de las necesidades de los individuos y de la sociedad. La satisfacción de necesidades materiales (alimentos, vestido o vivienda) y no materiales (educación, ocio, etc.) de una sociedad, obliga a sus miembros a llevar a cabo determinadas actividades productivas. Mediante estas actividades se obtienen los bienes y servicios que se necesitan, entendiéndose por bien todo medio capaz de satisfacer una necesidad, tanto de los individuos como de la sociedad (Esquema 1.1). La Economía se ocupa, precisamente, de la manera en que se administran los recursos escasos, con el objeto de producir diversos bienes y distribuirlos para su consumo entre los miembros de la sociedad. Por eso, algunos autores la han denominado también la ciencia de la elección.

Esquema 1.1
Tipos de bienes.



Los bienes también se clasifican en: excluíbles (cuando es posible impedir que los utilice una persona); rivales (cuando su uso por parte de una persona reduce el uso por parte de otra); públicos (no son ni excluíbles ni rivales) y privados (son tanto excluíbles como rivales).

En la vida real elegimos constantemente. A veces la elección se refiere a temas menores, como la bebida que tomamos en un bar, pero en muchas ocasiones tenemos que decidir sobre temas más importantes, como la profesión que deseamos ejercer o la adquisición de una vivienda. Los consumidores, las empresas y el sector público tienen que plantearse constantemente alternativas a la hora de actuar y decidir cuál de ellas es la más conveniente. En resumen, todas las sociedades se enfrentan a la elección, por lo tanto, actúan en el ámbito de la Economía.

La cantidad de dinero que destinamos a las vacaciones o al ocio, el tipo de bienes que deseamos comprar, el salario que nos pagan por nuestro trabajo las empresas y muchas otras cuestiones que se plantean millones de individuos y cientos de empresas son estudiadas por los economistas. La manera en que se coordinan las numerosas decisiones individuales (para que los resultados finales se traduzcan en la obtención de los bienes y servicios que satisfacen las necesidades de los miembros de una sociedad) también forma parte de las preocupaciones de los economistas.

El estudio de la Economía tiene lugar bajo dos enfoques: el microeconómico y el macroeconómico. La Microeconomía estudia los comportamientos básicos de los agentes económicos individuales (Capítulos 2 a 13). La Macroeconomía, por el contrario, analiza comportamientos agregados o globales y se ocupa de temas como el empleo, la inflación o el producto total de una economía (Capítulos 14 a 25).

La escasez y la elección

El problema económico (y en consecuencia, la Economía) surge porque las necesidades humanas son, en la práctica, ilimitadas, mientras que los recursos económicos son limitados, por lo tanto, también los bienes económicos son limitados. Éste no es un problema tecnológico, sino de disparidad entre deseos humanos y medios disponibles para satisfacerlos.

Los individuos tratan de cubrir inicialmente aquellas necesidades que son biológicas o primarias, esto es, las relacionadas con la alimentación, la vivienda y el vestido. De igual manera, necesitan proveerse de ciertos servicios, como los de asistencia médica, educación, transporte, etcétera. Una vez cubiertas las anteriores necesidades, se ocupan de otras que hacen placentera su vida, si bien el nivel de cobertura de éstas dependerá del poder adquisitivo de cada uno de ellos en particular.

Como los deseos son refinables y ampliables, una vez satisfechas las necesidades primarias desearemos algo más. A medida que aparecen nuevos productos surgen nuevos deseos. Por lo general, las necesidades tienden incluso a acrecentarse en las nuevas sociedades, lo que contrarresta el incremento de la capacidad productiva asociado con el desarrollo y, en definitiva, hace que la lucha contra la escasez sea una constante humana.

Así, por ejemplo, hace unos años tener un teléfono celular era considerado un lujo, mientras que en la actualidad su uso se ha generalizado. Ahora la novedad no está en tener un teléfono celular, sino en que éste sea lo más pequeño posible y nos permita acceder a Internet para poder consultar la guía del ocio, los resultados de los partidos de fútbol o la cotización en la Bolsa de determinadas acciones.

La Economía estudia cómo las sociedades administran los recursos escasos para producir bienes y servicios, y distribuirlos entre los distintos individuos.

La escasez es un concepto relativo, en el sentido de que existe un deseo de adquirir una cantidad de bienes y servicios mayor que la disponible.

Al enfrentarnos a necesidades crecientes con recursos limitados, tenemos que elegir. La elección es una consecuencia directa de la escasez o limitación de los recursos disponibles para obtener todas las cosas que deseamos de acuerdo con nuestras necesidades. Hasta el hombre más rico del mundo tiene limitaciones, aunque éstas se reduzcan a no contar con el tiempo necesario para poder disfrutar de todos los bienes y servicios que desea.

1.2. EL «EQUIPO» PARA JUGAR EN LA ECONOMÍA

Para poder actuar en la competición, los equipos cuentan con una dotación de jugadores, técnicos, directivos, etc., que les permite realizar su actividad. La economía de un país necesita también de una dotación de recursos para realizar la actividad encaminada a satisfacer las necesidades individuales o colectivas de sus ciudadanos. A estos recursos se los denomina factores productivos.

1.2.1. Factores y productos

Los factores productivos, esto es, el trabajo, la tierra, las máquinas, las herramientas, los edificios y las materias primas, se utilizan para producir bienes y servicios.

Los factores productivos (inputs) son los recursos empleados por las empresas o unidades económicas de producción para elaborar bienes y servicios. Los factores productivos se combinan para obtener los productos. Los productos (outputs) consisten en la amplia gama de bienes y servicios cuyo objetivo es el consumo o su uso posterior en la producción.

También es frecuente considerar al empresario, en cuanto promotor y gestor de las empresas, como un factor productivo. En cualquier caso, la clasificación tradicional considera tres categorías:

- La tierra (recursos naturales).
- El trabajo.
- El capital.

La tierra (recursos naturales)

Con el término recursos naturales nos referimos a todo lo que aporta la naturaleza al proceso productivo. Es decir, la tierra utilizada por los agricultores o sobre la cual se edifican las casas, las fábricas y las carreteras; los minerales, como el hierro y el cobre; los recursos energéticos a partir de los cuales se obtiene la energía que permite desde calentar los hogares hasta mover las máquinas y los automóviles. Asimismo, el agua es un recurso natural, pues tanto en la agricultura como en muchas actividades industriales resulta ser un factor imprescindible (véase el Capítulo 11).

En los recientes desarrollos de la Economía se distingue, al hablar de recursos naturales, entre recursos renovables y no renovables (véase apartado 13.4). Los renovables son aquellos que se pueden utilizar de forma reiterada en la producción, mientras que los no renovables se agotan al emplearlos en el

proceso productivo. Ejemplo típico de estos últimos son ciertos tipos de recursos energéticos. La preocupación por el ambiente y el desarrollo sustentable ha propiciado un creciente interés en los economistas por el estudio de los recursos naturales, como una parte importante de los factores productivos que debe ser compatible en su utilización con las condiciones de calidad ambiental.

El trabajo

El trabajo es el tiempo y las capacidades intelectuales que las personas dedican a las actividades productivas. Miles de ocupaciones y tareas, en todos los niveles de cualificación, son desempeñadas por los individuos, que constituyen el factor productivo esencial en cualquier sociedad avanzada.

En Economía es frecuente referirse al factor trabajo como capital humano, entendiéndose por este último la educación y formación profesional que incrementan el rendimiento del trabajo. Los gastos en educación y, en formación profesional, suponen una inversión en capital debido a que, durante el período de aprendizaje y estudio, hay un elemento implícito de espera que contribuye a incrementar la capacidad productiva de los trabajadores. El concepto de capital humano se tratará con más detalle en el Capítulo 11.

El capital

Los recursos de capital forman los bienes duraderos de cualquier economía. Estos bienes son aquellos que no se destinan al consumo, dado que se emplean para producir otros bienes. Dentro de esta categoría se incluyen las máquinas, las carreteras, las herramientas, las computadoras, los edificios, los camiones, etcétera (véase el Capítulo 11). Precisamente, a las economías «capitalistas» se las denomina así porque este capital suele ser propiedad privada de los «capitalistas».

En función de los factores y los productos, deben formularse los tres problemas económicos fundamentales sobre los cuales toda sociedad debe decidir.

Los problemas económicos fundamentales de toda sociedad

Como hemos señalado, el hecho de que los factores productivos estén disponibles en cantidades limitadas y que las necesidades humanas sean prácticamente ilimitadas plantea lo inevitable de la elección. La necesidad de elegir se evidencia al considerar los tres problemas fundamentales a los que toda sociedad debe dar respuesta. ¿Qué producir? ¿Cómo producir? ¿Para quién producir?

¿Qué producir?

¿Qué bienes y servicios se van a producir y en qué cantidad? ¿Se producirán muchos bienes de consumo, tales como vestidos, o se le prestará una mayor atención a los bienes de inversión, como las fábricas, que permitirán incre-

El capital está integrado por los equipos y estructuras que se utilizan para producir bienes y servicios.

mentar el consumo en el futuro? ¿Se van a producir muchos vestidos de escasa calidad o pocos de una calidad muy buena? ¿Se incrementará la producción de bienes materiales, tales como alimentos y automóviles, o se potenciará la producción de servicios destinados a ocupar el ocio, tales como conciertos y espectáculos teatrales?

¿Cómo producir?

¿Cómo se producirán los bienes y servicios? ¿Con qué recursos y con qué técnica producirán las empresas? ¿Qué personas desarrollarán cada una de las distintas actividades? ¿La energía a emplear procederá de centrales hidráulicas, térmicas, nucleares o solares? ¿La producción será prioritariamente artesanal o muy mecanizada, incluyendo la utilización de robots? ¿Las grandes empresas serán propiedad privada o propiedad pública?

¿Para quién producir?

¿Para quién será la producción? ¿Quiénes consumirán los bienes y servicios producidos? En otras palabras, ¿cómo se va a distribuir el total de la producción nacional entre los diferentes individuos y familias? ¿Se tenderá a que la distribución del ingreso sea igualitaria o, por el contrario, se permitirá que se produzcan diferencias muy acusadas?

1.3. LAS REGLAS DEL JUEGO DE LA ECONOMÍA

Una vez analizado el objeto del juego de la Economía y los instrumentos que necesita para producir bienes y servicios, veamos las reglas que deben ordenar la toma de decisiones, de forma que las respuestas a las tres preguntas básicas —qué, cómo y para quién— resulten tan adecuadas como sea posible.

REGLA 1: TODOS QUEREMOS MÁS, PERO DEBEMOS ELEGIR CON CRITERIOS ADECUADOS

Un equipo puede jugar bien o mal; a veces equipos modestos son capaces de ganar a otros que, en teoría, tienen mejores jugadores. Los comentaristas deportivos señalarán que el equipo modesto tuvo un mejor sistema de juego, que utilizó mejor a sus jugadores, que realizó los cambios oportunos. También en economía se pueden hacer las cosas de diferente forma: hay que elegir cómo se emplearán los recursos y tratar de que, con aquellos que están disponibles, los resultados que se obtengan sean los mejores. En otras palabras, tenemos que aprovechar las posibilidades existentes para producir las mayores cantidades posibles de bienes y servicios que permitan satisfacer nuestras necesidades.

En la vida real las necesidades son ilimitadas: siempre queremos más carreteras, más servicios de salud, más pensiones, más educación, más de casi todo.

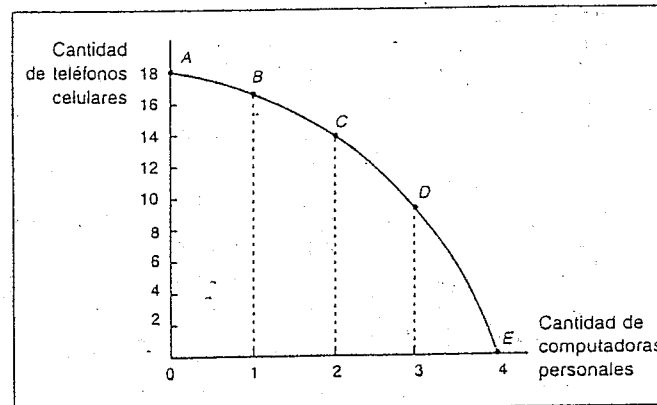
Sin embargo, con los recursos disponibles sólo se puede conseguir un determinado conjunto de bienes y servicios. A la representación de este conjunto de bienes y servicios en forma gráfica la denominamos frontera de posibilidades de producción (FPP).

La FPP ilustra un hecho importante: en una economía que cuenta con miles de productos, las alternativas de elección son muy numerosas. Para simplificar el problema, consideremos una economía que dispone de una dotación fija de factores productivos, que supondremos todos empleados, y en la que se producen sólo dos tipos de bienes: computadoras personales y teléfonos celulares.

Si a partir de una situación dada se decide producir más computadoras personales, y se orientan los esfuerzos en esa dirección, se tendrá que aceptar una producción menor de teléfonos celulares. Resulta, pues, que para poder cubrir mejor las necesidades de computadoras personales habrá que sacrificar una cierta cantidad de teléfonos celulares, ya que se ha supuesto que sólo se producen dos bienes. Por lo tanto, aumentar la producción de computadoras personales tiene un costo para la sociedad en términos de los teléfonos celulares que se han dejado de producir.

Las diferentes posibilidades que se le presentan a la economía en cuestión se pueden reflejar acudiendo a un ejemplo numérico. Las distintas opciones son las combinaciones posibles de computadoras personales y teléfonos celulares, de las cuales cinco se muestran en el Cuadro 1.1 y en la Figura 1.1.

(1) Opciones	(2) Computadoras personales (unidades)	(3) Teléfonos celulares (unidades)	(4) Costo de oportunidad
A	0	18	1
B	1	17	3
C	2	14	5
D	3	9	9
E	4	0	



Cuadro 1.1
Tabla de posibilidades de producción.

Figura 1.1
Frontera de posibilidades de producción.

La frontera de posibilidades de producción muestra el máximo de combinaciones de productos que la economía puede producir utilizando todos los recursos con los que cuenta, y manifiesta la disyuntiva existente en el sentido de que una mayor cantidad producida de un bien supone una disminución de otro.

La curva de transformación o frontera de posibilidades de producción (FPP), muestra la cantidad máxima posible de unos bienes o servicios que puede producir una determinada economía, con los recursos y la tecnología de que dispone, y dadas las cantidades de otros bienes y servicios que también produce.

El costo de oportunidad de una decisión es lo que se debe abandonar para obtener algo. Más concretamente, el costo de oportunidad de un bien o servicio es la cantidad de otros bienes o servicios a la que se debe renunciar para obtenerlo.

Al concepto de costo de oportunidad, entendido como lo que hay que enterrar para obtener algo, podemos precisarlo a partir de la frontera de posibilidades de producción. Si una economía se encuentra sobre la frontera de posibilidades de producción y todos los recursos están siendo plenamente utilizados, se enfrenta a la siguiente disyuntiva: producir una cantidad mayor de un bien exigirá producir menos de otro. La opción que debe abandonarse para poder producir u obtener otra cosa se asocia en Economía al concepto de costo de oportunidad.

En términos más precisos, si estamos obteniendo una combinación determinada de bienes empleando eficazmente todos los recursos de que dispone la sociedad, y quisiéramos producir algunas unidades más de uno de los bienes, esto tendrá que hacerse a costa de reducir la producción de otro. Esta elección indica que el costo de obtener más unidades de un bien, en nuestro caso computadoras personales, es precisamente dejar de producir algunas unidades del otro, es decir, de teléfonos celulares (Figura 1.1).

En el caso particular comentado, llamamos costo de oportunidad de una computadora personal al número de unidades de teléfonos celulares que es preciso dejar de producir para obtenerla. Como muestra el Cuadro 1.1, columna (4), los incrementos de la producción de computadoras que resultan al desplazarnos desde *A* hacia *E* van elevando cada vez más el costo de oportunidad.

En síntesis, el costo de oportunidad de producir una computadora personal es un teléfono celular (la diferencia entre 18 y 17), que debe sacrificarse para desplazarse desde el punto *A* al *B*. La siguiente computadora tiene un costo de oportunidad de tres teléfonos celulares (paso de *B* a *C*) y la cuarta exige el sacrificio de nueve teléfonos celulares.

También los individuos se enfrentan al costo de oportunidad. Por ejemplo, la opción de estudiar una carrera universitaria significa renunciar durante los años que duran los estudios a otras cosas que podrían hacer, como trabajar. Por lo tanto, una parte del costo de oportunidad de estudiar es la posible pérdida de ingresos que generaría un trabajo. A medida que las oportunidades de trabajar se hacen atractivas, aumenta el costo de oportunidad de estudiar. A la inversa, si no existen oportunidades de trabajo para los jóvenes, el costo de oportunidad de estudiar se hace menor. Por eso aquellos que son contratados por un equipo de fútbol con sueldos millonarios tienen un elevado costo de oportunidad para continuar con sus estudios.

Los cambios marginales

En la vida real muchas de las decisiones que se toman exigen llevar a cabo pequeños ajustes adicionales. En Economía estos ajustes se conocen como cambios marginales.

Precisamente, al presentar el costo de oportunidad de producir computadoras personales en términos de teléfonos celulares, hemos recurrido al análisis marginal, pues al costo de oportunidad de obtener una computadora personal lo hemos definido como el número de unidades de teléfonos celulares al que es preciso renunciar.

Así, en términos de la Figura 1.1, a la posición que se considere idónea entre las alcanzables (representadas por los puntos *A*, *B*, *C*, *D* y *E*) se llegará a base

de argumentar a la luz de cambios marginales o unitarios. La sociedad deberá decidir cuántos teléfonos celulares está dispuesta a sacrificar para obtener «una» computadora adicional.

En forma más general, puede afirmarse que las personas toman muchas de sus decisiones en términos marginales. Así, cuando alguien decide cuántos cafés toma al día, lo hace comparando la satisfacción adicional que le reporta tomarse un café más y el costo adicional en que incurre. Esto es, compara el beneficio marginal y el costo marginal ligado a tomarse una taza adicional de café.

Supongamos ahora el caso de una empresa que se dedica a diseñar y programar videojuegos. El año pasado produjo 10 videojuegos y tenía contratados a 10 programadores. De cara al próximo ejercicio, para decidir si contratará o no a un programador adicional, el gerente comparará el beneficio que le reporta producir un videojuego adicional con el costo adicional en que incurrirá al contratar a un programador más.

Las compañías aéreas ofrecen ejemplos interesantes para evidenciar la importancia de pensar en términos marginales. Supongamos que el costo medio de un vuelo Buenos Aires-Córdoba es de \$90, y que éste es su precio normal. Esto no significa que a la compañía aérea no le convenga, en determinadas circunstancias, vender pasajes a un precio más bajo. Imaginemos que, diez minutos antes de la salida del vuelo, hay 5 asientos vacíos debido a cancelaciones de última hora, y que algunas personas que están en lista de espera sólo están dispuestas a pagar \$70 por el pasaje. En este caso, aunque el costo medio del pasaje sea superior a \$70, a la compañía aérea le convendría vender, pues el costo marginal o adicional de llevar a esos 5 pasajeros es prácticamente de \$1 (las bebidas y los canapés).

Así pues, los individuos y las empresas, cuando actúan racionalmente, lo hacen pensando en términos marginales. Por ejemplo, la tendencia que se observa en muchos consumidores a la hora de decidir acerca de sus vacaciones: tomarlas en forma completa en un momento y lugar determinados, o distribuir las a lo largo del año para aprovechar los fines de semana largos, guarda relación con la forma racional de ajustes marginales que aquí presentamos.

REGLA 3: SI QUEREMOS TENER MÁS CON LOS RECURSOS DE QUE DISPONEMOS, DEBEMOS RECURRIR A LA ESPECIALIZACIÓN Y AL COMERCIO

Para determinar *qué producir y cómo producir* de una forma eficiente todas las sociedades emplean el intercambio, ya que éste permite la *especialización*.

Un ejemplo que permite apreciar las ventajas de la especialización es el de las hamburgueserías. Cuando vamos a un restaurante de este tipo, comprobamos que una persona toma nota de los pedidos, otra atiende la parrilla, una tercera frie las papas y probablemente una cuarta ponga las bebidas en cada bandeja. Con este sistema, cada uno de los trabajadores se ha especializado en una tarea, no pierde tiempo en moverse de un sitio a otro, y en pocos minutos el cliente tiene disponible lo que ha pedido. Tam-

La especialización tiene lugar cuando los individuos y los países concentran sus esfuerzos en un conjunto particular de tareas. Esto permite que utilicen sus capacidades y recursos de la mejor manera posible.

La FPP ilustra una característica fundamental y es que la Economía es la ciencia de la elección. Hay que optar entre distintas alternativas, pues la vida real siempre plantea disyuntivas entre las que hay que establecer prioridades. Una simple mirada a nuestro entorno nos dice que no hay nada gratis y que tomar decisiones implica intercambiar un objetivo por otro.

La frontera de posibilidades de producción o curva de transformación está formada por todos los puntos intermedios entre las situaciones que muestra el Cuadro 1.1. Todos los puntos de esta curva son, en principio, igualmente deseables, pero las posiciones más interesantes parecen ser aquellas en las que se produce cierta cantidad de ambos bienes, pues tanto los teléfonos celulares como las computadoras son productos que desean los individuos. En el ejemplo de la tabla partimos de una situación extrema (A), dado que no hay producción de computadoras porque todos los recursos se emplean para fabricar teléfonos celulares. A partir de esta situación inicial, se va aumentando la producción de computadoras a costa de reducir el número de unidades de teléfonos celulares.

Como después estudiaremos, los puntos de la FPP representan diferentes combinaciones en las cuales se está obteniendo el máximo provecho de los recursos disponibles, en este sentido decimos que esos resultados son eficientes.

La eficiencia es una propiedad según la cual la sociedad aprovecha de la mejor manera posible sus recursos escasos.

REGLA 2: PARA TODOS LOS AGENTES ECONÓMICOS EL COSTO DE UNA COSA ES AQUELLO A LO QUE SE RENUNCIA PARA CONSEGUIRLA

En varias ocasiones hemos afirmado que la Economía nos enseña que «no hay nada gratis», lo cual equivale al principio de que todo tiene un costo que denominamos costo de oportunidad.

El verdadero costo de algo es aquello a lo que tenemos que renunciar para obtenerlo. Esto es así tanto para los individuos como para los hogares o familias, las empresas o el Estado. Así, por ejemplo, a un estudiante que cuenta con un presupuesto determinado para pasar una semana de vacaciones, las alternativas que se le plantean se pueden sintetizar en los términos siguientes:

1. Viajar a un sitio más o menos cercano, con un costo de transporte bajo, lo cual le permitirá contar con una cantidad de dinero relativamente elevada para poder ir a hoteles y restaurantes buenos y gastar más en diversiones y regalos.

2. Viajar a un lugar lejano y exótico, destinando la mayor parte de su presupuesto al viaje, quedándose con poco dinero para hoteles y demás gastos. En este sentido, podemos decir que el costo de oportunidad de viajar a un lugar lejano es contar con un menor presupuesto para el resto de los gastos.

NOTA COMPLEMENTARIA 1.1

La forma de la FPP y la ley de los rendimientos decrecientes

A partir del análisis de los valores contenidos en el Cuadro 1.1, y en particular de la evolución del costo de oportunidad, podemos justificar la forma de la FPP. En virtud de lo señalado, resulta que si se trasladan más recursos de la producción de teléfonos celulares a la de computadoras personales, aumentará la producción de computadoras personales y disminuirá la de teléfonos celulares. En consecuencia, la FPP de la Figura 1.1 es una curva descendente y, por consiguiente, con pendiente negativa. Como los recursos productivos no son igualmente aptos para la producción de un bien u otro, los valores del costo de oportunidad aumentan de la manera que muestran el Cuadro 1.1 y la Figura 1.1. Por ello, normalmente la FPP adopta la forma representada en la figura mencionada; es decir, cóncava.

La concavidad de la frontera de posibilidades de producción y el aumento del costo de oportunidad se pueden justificar recurriendo a la ley de los rendimientos decrecientes. Esta ley se refiere a la relación entre factores productivos y bienes obtenidos en el proceso productivo. De forma intuitiva, podemos establecerla diciendo que existen rendimientos decrecientes en la producción de un bien, si la cantidad de producto adicional que obtenemos cuando añadimos sucesivamente unidades adicionales de algunos factores con relación a otro u otros que permanecen fijos, es cada vez menor.

También de forma intuitiva, podemos decir que el costo de oportunidad aumenta en función de la especialización de los factores productivos.

Supongamos que realizamos un experimento controlado, que consiste en añadir unidades sucesivas de trabajo a una cantidad fija de capital y equipo. Si inicialmente

no empleamos ningún trabajador, lógicamente no obtendremos nada de producto (véase cuadro adjunto: ley de los rendimientos decrecientes).

Imaginemos ahora que añadimos una determinada cantidad de trabajo (8 horas al día) a la cantidad fija de capital. En estas condiciones se obtienen 4 computadoras al año. En el cuadro adjunto se muestran los resultados de las distintas etapas del experimento, que consisten en ir añadiendo una unidad de trabajo adicional. La primera unidad de trabajo agrega a la producción 4 computadoras, la segunda 3, la tercera 2 y la cuarta 1. Así pues, los resultados del experimento ilustran la ley de los rendimientos decrecientes. Ésta es una relación económica frecuentemente observada, pero no tiene validez universal para todo tipo de tecnologías, y se puede enunciar diciendo que, al añadir unidades adicionales de trabajo a una unidad dada de factor fijo (capital y equipo), los incrementos que se obtienen en la producción de computadoras son cada vez menores.

La ley de los rendimientos decrecientes refleja el hecho de que, para conseguir cantidades adicionales iguales de un bien, la sociedad ha de utilizar cantidades crecientes de factores. Si existen rendimientos decrecientes en la producción de un bien, el costo de oportunidad de producir unidades sucesivas de éste es cada vez mayor. En una economía con solo dos bienes, para producir unidades adicionales de uno de ellos (dada la existencia de rendimientos decrecientes) hará falta distraer cada vez más recursos de los que se estaban utilizando en la producción del otro. Consecuentemente, el costo de oportunidad será creciente (véanse Capítulos 5 y 6).

Empleo en la producción de computadoras	Producción de computadoras personales	
	Producción total	Variación de la producción
0	0	4
1	4	3
2	7	2
3	9	1
4	10	

Cuadro 1
La ley de los rendimientos decrecientes.

2 Economía. Principios y aplicaciones

bién los restaurantes se han especializado, unos en hamburguesas, otros en pizzas, otros en carnes, etcétera.

La especialización permite reducir los costos y a su vez que los consumidores obtengan los productos a un precio más bajo, por eso una hamburguesa suele ser más barata en una hamburguesería que en un restaurante donde ofrecen todo tipo de comidas.

Un individuo que vive aislado debe obtener por sí mismo todo lo que necesita, por lo que su consumo estará restringido a lo que tenga a su alcance o a lo que pueda transformar por sus propios medios. Como cada sujeto posee capacidades y recursos distintos, y a su vez desea consumir bienes diversificados, la tendencia natural de los individuos es ponerse en contacto con otros para cambiar aquello que poseen en abundancia por lo que no poseen, con lo cual consiguen un beneficio mutuo por el *intercambio*.

El intercambio posibilita la *especialización*, pues permite dar salida a los excedentes que se generan cuando los individuos se especializan en la producción de algún bien en concreto. De esta forma se contribuye a la eficiencia, considerando a ésta en su doble sentido de alcanzar la combinación correcta de recursos y de obtener, con la mínima cantidad factible de ellos, el mayor volumen de producción posible.

Las ventajas de la especialización y el intercambio se pueden comprender con un ejemplo sencillo sobre una situación frecuente en la vida real. Imaginemos que dos estudiantes se reúnen una tarde para realizar ejercicios de Matemática y de Economía. Juan tiene más facilidad para la Matemática, mientras que Luis está más capacitado para la Economía, en una relación como la que figura en el Cuadro 1.2.

Cuadro 1.2
Número de horas requeridas para hacer un ejercicio.

	Matemática	Economía
Juan	1	5
Luis	4	2

En función de los tiempos requeridos por Juan y Luis para realizar los ejercicios de Matemática o de Economía, podemos calcular el costo de oportunidad en el que cada uno de ellos incurre cuando realiza ejercicios de una y otra disciplina (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.3
Costo de oportunidad.

	Economía / Matemática	Matemática / Economía
Juan	1 / 5	5
Luis	2	1 / 2

Juan tiene una ventaja en Matemática y Luis en Economía; esto se refleja en el costo de oportunidad de cada uno de ellos.

Si trabajaran esa tarde 6 horas en forma independiente, Juan podría realizar un ejercicio de Economía y otro de Matemática (5 horas + 1 hora), y lo mismo le ocurriría a Luis, que tendría que emplear 2 horas + 4 horas, respectivamente.

Al final, habrían realizado entre los dos un total de 4 ejercicios (2 de Matemática y 2 de Economía).

Si cada uno hiciera los ejercicios para los que tiene una mayor ventaja, Juan realizaría (en las 6 horas) 6 ejercicios de Matemática y Luis 3 de Economía. En total 9 ejercicios, es decir, 5 más que trabajando ambos en las dos materias. Pero si tanto Juan como Luis tuvieran que realizar ejercicios de las dos asignaturas, Juan podría realizar 4 de Matemática suyos y 2 de Luis; a cambio, Luis realizaría 2 ejercicios de Economía suyos y 1 de Juan. Al final, con las 6 horas de trabajo de cada uno, realizarían 9 ejercicios gracias al intercambio y la especialización.

En el Capítulo 19 se analizan las ventajas de la especialización y del intercambio, esto es, del comercio internacional cuando éste se realiza entre países (no entre individuos).

El trueque

La forma más primaria de intercambio es el trueque, que implica una transacción en la que dos individuos permutan entre sí un bien por otro. Como es lógico, se desprenden del producto del que tienen excedentes y adquieren aquellos que necesitan.

Supongamos el caso de un agricultor. Lo normal es que, como fruto de su especialización productiva, se encuentre con más productos agrícolas de los que necesita, y es probable que desee variar su dieta alimentaria adquiriendo algo de carne. Para que se produzca un intercambio, el agricultor deberá encontrar a un ganadero que esté dispuesto a aceptar, a cambio de una cierta cantidad de productos agrícolas, una parte de su producción ganadera¹.

El trueque realizado de esta manera tiene serios inconvenientes: lleva mucho tiempo, ya que requiere que cada individuo encuentre a otro que desee adquirir precisamente lo que él pretende intercambiar, y exige una coincidencia de necesidades. Otras dificultades del trueque se derivan de la indivisibilidad de algunos bienes y de la cantidad de participantes. Cuando intervienen muchas personas se vuelve muy complejo, con lo cual sus limitaciones básicas lo hacen prácticamente inviable.

Afortunadamente, estas limitaciones del trueque desaparecen cuando el intercambio se realiza con la intervención del dinero (véase Capítulo 18). Como ya no se requiere que haya coincidencia de necesidades, el intercambio es mucho más fácil y eficiente.

El Intercambio en una economía con dinero

En la economía de trueque no existe una distinción clara entre el vendedor y el comprador, o entre el productor y el consumidor. Al intercambiar cereales por carne, el agricultor actúa al mismo tiempo como vendedor y productor de cereales y como comprador o consumidor de carne. Por el

¹ Aunque cabría pensar que el trueque es algo del pasado y que sólo tiene lugar en sociedades subdesarrolladas, esto no es así. En la actualidad, y fruto de la crisis financiera que se agudizó en agosto de 1998, la economía rusa se ha visto obligada a recurrir al trueque, estimándose que los intercambios que no se realizan con dinero representan aproximadamente un 20% del total.

El trueque es el intercambio de un bien o servicio por otro.

El dinero es todo medio de pago, generalmente aceptado, que puede intercambiarse por bienes y servicios.

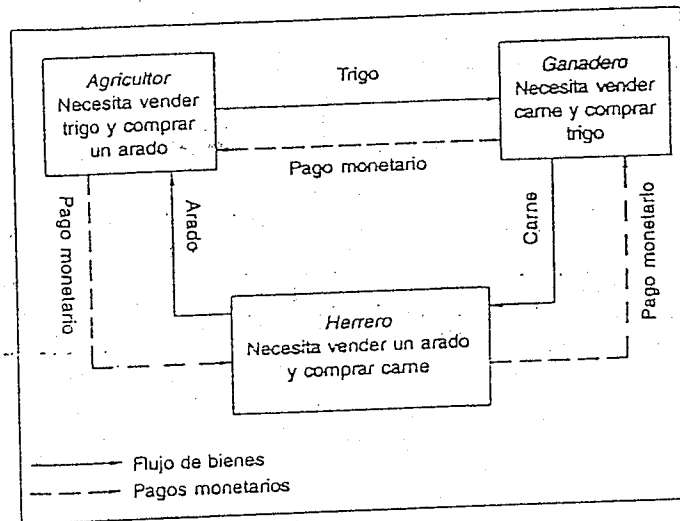
contrario, cuando se introduce el *dinero*, surge una distinción bien definida entre vendedor y comprador.

En el ejemplo considerado en el Esquema 1.2, el ganadero puede cambiar sus animales por dinero y lo mismo puede hacer el agricultor con sus productos. Ambos satisfarán sus necesidades sin preocuparse por buscar a alguien que desee precisamente aquello que ellos pretenden intercambiar. De esta forma se facilitan las transacciones multilaterales. Al introducir el dinero no sólo desaparece la estrecha relación bilateral entre los participantes en el mercado, sino que también se eliminan los problemas derivados de la indivisibilidad.

Así pues, el dinero actúa como lubricante del intercambio y, como veremos en el Capítulo 19, una gestión eficiente de la oferta de dinero por parte de las autoridades monetarias es un tema crucial en todas las economías.

Esquema 1.2
Intercambio en una economía con dinero.

Cuando se introduce el dinero —es decir, en una economía monetaria— es posible realizar transacciones multilaterales entre muchos participantes. En el ejemplo considerado, que se representa gráficamente en este esquema, el agricultor obtiene un arado del herrero, aunque éste no necesite trigo.



La especialización y la producción a gran escala

Como ya hemos señalado, el intercambio permite la especialización. A su vez, el moderno sistema de producción en cadena que se realiza en las fábricas demuestra la eficacia de esta última. Las economías derivadas de la producción en gran escala no serían posibles si sus técnicas no se basaran en la especialización y en la división del trabajo, entendida ésta como la división de la producción en una serie de pequeñas tareas o etapas. Mediante la división del trabajo y la especialización se contribuye a la eficiencia, en el doble sentido de alcanzar la combinación apropiada de los factores productivos y de obtener, con la mínima cantidad posible de factores, el mayor volumen de producción posible.

La producción en masa o a gran escala, facilitada por la especialización, permite aumentar la relación entre el capital y el trabajo, es decir, el número de unidades de capital por unidad de trabajo; el empleo de nuevas fuentes de energía; el uso de mecanismos automáticos de autoajuste; la división de proce-

sos complejos en simples operaciones repetitivas y el uso de fases estandarizadas en la producción.

Las ventajas de la especialización explican, en buena medida, el hecho de que muchos de los bienes que consumimos sean fabricados por grandes empresas. Debe señalarse, sin embargo, que la especialización y la división del trabajo están limitadas por la extensión del mercado, pues sólo si existen mercados potenciales que puedan absorber los incrementos en la producción derivados de las economías de escala, resultarán aconsejables tales incrementos.

Esta necesidad de contar con mercados más amplios, que permitan la especialización y el intercambio para aumentar la producción de bienes y servicios, es la que está detrás de los procesos de integración económica de los países en áreas supranacionales, como la Unión Europea o el Mercosur, y del propio proceso de globalización de la economía a nivel mundial.

Intercambio, dinero y capital

Las economías modernas se caracterizan por:

- a. La especialización.
- b. El uso extensivo del dinero, en el sentido amplio de medio de pago que facilita los intercambios.
- c. El empleo de grandes cantidades de capital.

La acción conjunta de estos tres factores estimula el empleo de procesos productivos eficientes y eleva notablemente la productividad.

Las economías avanzadas recurren a la especialización y a la división del trabajo, incrementando así su productividad. Cuando los individuos y los países, en forma voluntaria, intercambian los bienes en los que se especializan por otros bienes, incrementan las posibilidades de consumo y crean condiciones propicias para elevar el nivel de vida de la sociedad. En este proceso el dinero juega un papel importante, pues facilita el intercambio cuando todas las personas que participan confían y lo aceptan como pago por bienes y por deudas. En la actualidad, el uso del dinero (líquido, cheques o tarjetas de crédito) está tan generalizado que sin él nos resultaría muy difícil, por no decir imposible, llevar a cabo los intercambios propios de la vida diaria. Por ello, la gestión de la oferta de dinero es, como veremos en el Capítulo 19, un factor fundamental de la política macroeconómica (véase Capítulo 14).

A su vez, las economías avanzadas utilizan grandes cantidades de maquinaria, edificios y demás infraestructuras productivas que constituyen el factor «capital». Este factor requiere tiempo para ser producido y exige sacrificar consumo presente (véase Capítulo 11). Si los individuos están dispuestos a abstenerse del consumo presente, la sociedad puede asignar recursos a la producción de nuevos bienes de capital. Así pues, siempre que un país destine parte de sus recursos a la inversión, mediante la construcción de fábricas y equipos, la acumulación de conocimiento y la mejora de la tecnología, ampliará su productividad futura a la vez que incrementará su consumo futuro (véase Figura 1.4).

Las economías de escala hacen alusión a la reducción de los costos medios, conforme se incrementa la producción.

La productividad es la cantidad de bienes y servicios producidos por cada hora de trabajo.

REGLA 4: LOS INTERCAMBIOS REALIZADOS LIBREMENTE EN LOS MERCADOS CONSTITUYEN LA FORMA EN QUE HABITUALMENTE SE ORGANIZA MEJOR LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Un sistema económico se define como el conjunto de relaciones básicas, técnicas e institucionales que caracterizan a la organización económica de una sociedad y condicionan el sentido general de sus decisiones fundamentales, como así también los cauces predominantes de su actividad.

Analicamente, se pueden contemplar estas relaciones de dos formas. La primera, cuando los diferentes agentes sociales actúan libremente dentro de un marco institucional determinado. La segunda, está determinada por las decisiones que toma una autoridad. En el primer caso estaríamos hablando de una economía de mercado y en el segundo, de una planificación central.

Aunque es concebible diseñar una economía que responda a un modelo puro de mercado o de planificación central, a la hora de tomar decisiones fundamentales ante los problemas económicos citados en el presente capítulo, es decir, *qué, cómo y para quién producir*, en la economía real hay una mezcla de mercados y gobierno en la toma de decisiones.

El sistema de producción capitalista moderno, con alto grado de división del trabajo, necesita de un conjunto de mercados donde se compren y vendan los bienes producidos.

El mecanismo de mercado

Como veremos a lo largo del capítulo siguiente, lo que permite el funcionamiento coherente de una economía, tal como hoy la concebimos, es el mecanismo de mercado, esto es, el conjunto de mercados que integran una economía de mercado. Si por un momento pensamos en la complejidad del sistema económico que cada día nos provee de los bienes y servicios que necesitamos, puede parecer algo milagroso que todo ocurra sin que exista alguien que dirija centralizadamente o de forma coercitiva. Para atender todas las necesidades que una sociedad moderna puede satisfacer, hay millones de empresarios (agricolas, industriales y de servicios) y millones de consumidores que voluntariamente se coordinan a través de un conjunto de mercados.

Cuando nos referimos a un sistema de economía de mercado no debemos olvidar que, además de las instituciones económicas donde se coordinan los compradores y vendedores, existen otras muy importantes, de carácter público: los organismos del Estado encargados de regular la actividad económica, tanto desde una perspectiva microeconómica como macroeconómica. El papel del sector público es relevante, debido a que puede corregir y mejorar la forma en que actúan los mercados. Cuando no funciona adecuadamente, los mercados por sí mismos no pueden actuar de garantes del orden institucional.

Éste ha sido el caso de algunos países del Este de Europa, que desde hace unas décadas han iniciado un proceso de transición desde una economía de planificación centralizada hacia un sistema de economía de mercado. Las carencias en el marco institucional para que los mercados puedan funcionar co-

rectamente han demostrado ser un obstáculo importante para una rápida realización del citado proceso de transición.

En una economía de mercado nadie decide cuántas «pizzas» se deben producir ni cuántas «agencias de viajes» deben existir. De hecho, una economía de mercado es un mecanismo elaborado para coordinar a los individuos, a las actividades y a los empresarios a través de un sistema de precios y mercados. En cierto modo, el mecanismo de mercado es un instrumento de comunicación para interrelacionar el conocimiento y las acciones de millones de individuos. Sin que nadie se encargue de diseñarlo permite resolver, de la mejor forma posible, los problemas de consumo, producción y distribución, esto es, ¿qué? ¿cómo? y ¿para quién?

REGLA 5: EL SECTOR PÚBLICO A VECES PUEDE CORREGIR Y MEJORAR LA FORMA EN QUE ACTÚAN LOS MERCADOS

El sistema de economía de mercado funciona con un alto grado de eficiencia y de libertad económica. Los agentes económicos, tanto las empresas como los individuos, actúan guiados por su propio interés y en forma libre. A su vez, el sistema de precios estimula a los productores a fabricar los bienes que el público desea.

Los movimientos de los precios actúan como señales que inducen a los productores a comportarse de una forma correcta, a la vez que tratan de alcanzar su propio interés. Asimismo, el mercado motiva a los individuos a utilizar cuidadosamente los recursos y bienes escasos, pues los precios actúan racionando las cantidades disponibles. Este sistema, sin embargo, también presenta algunas limitaciones, entre las que cabe destacar las siguientes:

- El ingreso no se distribuye en forma equitativa. Se reparte en función de cómo esté distribuida la propiedad de los recursos y de los salarios vigentes. El resultado es que suelen aparecer diferencias de ingresos muy elevadas (véase Capítulo 10).
- Existen fallas de mercado. Por diversas causas el mercado suele fallar en su intento por alcanzar la eficiencia económica (véase Capítulo 12). Las razones principales por las que pueden surgir fallas de mercado son las siguientes:
 - a. Existen mercados en los que la competencia es imperfecta. Como veremos en los Capítulos 8 y 9, en muchos mercados uno o más participantes pueden influir sobre los precios, fijando el nivel que les resulte más conveniente.
 - b. Aparecen efectos externos, como la contaminación, que el mercado no aborda. Por ejemplo, una industria que produce papel puede contaminar las aguas de un río en el que vierte sus residuos. Esto perjudica a los agricultores que, río abajo, utilizan el agua. Los precios de producir papel (véanse Capítulos 12 y 13) no reflejan el perjuicio que se está ocasionando a los agricultores.
 - c. Existencia de bienes públicos que distorsionan el mercado. Existen bienes públicos, esto es, aquellos cuyo consumo por parte de un individuo

En una economía de mercado los recursos se asignan por medio de las decisiones descentralizadas de muchas empresas y hogares, conforme interactúan en los mercados de bienes y servicios.

Una falla de mercado tiene lugar cuando un mercado no asigna eficientemente los recursos por sí mismo.

LA ECONOMÍA REAL

Cuadro 1.1

Transferencias a las provincias
(en miles de pesos).

Una de las formas en que el Estado interviene en la economía es mediante la transferencia de fondos a las provincias. Así, por ejemplo, a fines de 1999 la nación celebró un acuerdo con las provincias y el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires para regular las transferencias de fondos durante el año 2000. El cuadro adjunto refleja las cifras totales transferidas a lo largo del año y lo que significan en miles de pesos por habitante. Como se advierte, las sumas por habitante más elevadas corresponden a Tierra del Fuego, Santa Cruz y Catamarca; en cambio, los distritos más ricos recibieron los importes menores: Ciudad de Buenos Aires, provincia de Buenos Aires y Córdoba.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias y del INDEC-CELADE.

Provincias	Total	Por habitante
Buenos Aires	3.862.312,8	272
Catamarca	415.554,7	1.306
Córdoba	1.312.192,4	424
Corrientes	581.291,6	630
Chaco	719.259,4	756
Chubut	301.113,0	672
Entre Ríos	747.866,6	672
Formosa	543.436,2	1.078
Jujuy	448.713,4	743
La Pampa	308.257,9	1.007
La Rioja	329.031,2	1.174
Mendoza	653.745,7	407
Misiones	536.059,5	539
Neuquén	311.617,3	556
Río Negro	404.859,5	655
Salta	598.268,6	560
San Juan	508.201,6	878
San Luis	364.334,7	1.003
Santa Cruz	306.276,6	1.480
Santa Fe	1.366.248,1	441
Santiago del Estero	624.127,8	860
Tucumán	720.386,7	557
Tierra del Fuego	234.018,0	2.025
Provincias	16.197.173,3	
Svoa - Birt provincias	2.825,9	
Svoa - Birt G.C.B.A.	10,6	
Sub total 2	16.200.009,9	
Ciudad de Bs. As.	168.843,7	55
TOTAL	16.368.853,6	442

- no reduce la cantidad disponible para otros, como la defensa nacional o los faros de mar, que plantean serios problemas. Del uso de este tipo de bienes nadie puede quedar excluido, debido a que no es posible asignar un costo por su utilización. El resultado es que se ofrecen en una cuantía insuficiente, aunque su producción sea beneficiosa (véanse Capítulos 12 y 13).
- d. Los bienes o recursos de propiedad común tienden a agotarse. Los recursos de propiedad común son servicios que se utilizan en la producción y en el consumo que no pertenecen a ningún individuo en particular. Ejemplos de este tipo de bienes son los bancos de pesca en aguas internacionales o los pastos comunales, que suelen experimentar un consumo abusivo (véanse Capítulos 12 y 13).
- e. La información, en muchos casos, es imperfecta. En algunos mercados el supuesto de información plena está lejos de la realidad, lo que supone una falla del mercado (véanse Capítulos 12 y 13).
- f. Las economías de mercado tienden a ser inestables. Como están en manos de la iniciativa de las empresas privadas y de los hogares, pueden sufrir fuertes crisis en forma periódica (véase Capítulo 22).
- Estos problemas generados por fallas de mercado sugieren la conveniencia de que, en determinadas circunstancias, el Estado intervenga en la economía

En una economía mixta, el sector público colabora con la iniciativa privada para dar respuesta a las preguntas sobre el qué, el cómo y el para quién del conjunto de la sociedad.

para tratar de mejorar su funcionamiento, tanto a nivel de mercados concretos (vía políticas microeconómicas), como desde una perspectiva global (mediante políticas macroeconómicas). Por ello es frecuente hablar de economías mixtas en los países occidentales.

Si bien el sector público suele desempeñar un papel relevante, debe guardar un cierto equilibrio entre estimular la libre actuación de los agentes económicos e intervenir para corregir las fallas del mercado y paliar las consecuencias de diferencias de ingresos muy elevadas. Los efectos de un equilibrio adecuado entre el mercado y el sector público pueden percibirse en algunos sectores de la economía argentina, como las telecomunicaciones, donde una liberalización ordenada ha permitido una mejora importante en la calidad de los servicios ofrecidos por las empresas, con el consiguiente beneficio para los consumidores.

REGLA 6: LOS AGENTES QUE ACTÚAN EN LA ECONOMÍA RESPONDEN EN SU COMPORTAMIENTO A LOS INCENTIVOS QUE SE LES PRESENTAN

El mercado incentiva a los individuos para utilizar cuidadosamente los recursos y bienes escasos, pues los precios actúan racionando las cantidades disponibles. El papel de los beneficios, como guía de la economía de mercado, es fundamental, pues éstos proveen las recompensas y penalizan el comportamiento de los empresarios ineficientes. Los beneficios atraen a las empresas hacia aquellas actividades en las que los consumidores demandan más bienes y en las cuales, lógicamente, hay mayores oportunidades de obtenerlos. Además, la entrada y salida de empresas al sistema hace que éste tienda hacia la eficiencia económica, pues induce a las empresas a reducir los costos de producción.

En cualquier caso, la importancia de los incentivos para el funcionamiento de una economía resulta evidente cuando se observa que, precisamente, una de las razones que explican el fracaso de la planificación centralizada es la falta de incentivos. La ausencia de competencia contribuye a que desaparezcan las motivaciones para innovar, mejorar la calidad de los productos o, sencillamente, para producir lo que la sociedad demanda. Asimismo, el propio sistema de incentivos que impone el poder central, que se limita a castigar los incumplimientos del plan, determina que la planificación centralizada se caracterice por la subestimación de los objetivos de producción de bienes finales y la sobreestimación de los recursos productivos necesarios para alcanzarlos. El resultado es que las empresas no se ven motivadas para reducir los costos.

Los incentivos hacen referencia a la motivación y al rendimiento satisfactorio del trabajo, el ahorro y la iniciativa empresarial.

REGLA 7: PARA ENTENDER A LA ECONOMÍA HAY QUE CONOCER LA FORMA EN QUE LOS ECONOMISTAS REALIZAN SUS ANÁLISIS

La ciencia económica trata de comprender cómo funcionan las economías de los distintos países. Esta comprensión exige contar con teorías que expliquen el funcionamiento de los fenómenos económicos.